

## 1. LA ECONOMÍA EXTREMEÑA EN 2000

---

*Juan A. Vega Cervera  
Juan García-Hierro Medina  
Luis Regino Murillo Zamorano*

### 1. ECONOMÍA INTERNACIONAL

Con el año 2000, son cuatro años de fase expansiva de crecimiento económico mundial, escenario real mucho más optimista que el que se estimaba a finales de los 90. Las características básicas no pueden ser más positivas: producción regular con bajas tasas de inflación y con generación de empleo. No obstante, y a diferencia de los anteriores años, las economías en el último trimestre del año han recogido una clara pérdida de dinamismo, aunque no suficiente para compensar los buenos datos de los tres primeros trimestres. Las razones son sobradamente conocidas, dado que han sido portadas de publicaciones a lo largo del año: la significativa desaceleración de la economía de los Estados Unidos, la inestabilidad de la economía japonesa, los mediocres crecimientos de los países de la UEM y, por último, los problemas de algunos de los países emergentes como Turquía y Argentina, todo ello en un contexto de elevación de precios energéticos mundiales.

Los resultados de las principales variables económicas de *Estados Unidos* se exponen en el cuadro 1. El crecimiento en el año alcanza el 5%, un ritmo increíblemente fuerte que dejaba sin recursos opcionales a sus competidores directos, UEM y Japón. Y con todo, no fue el que se pensó, puesto que el PIB americano crecía en el segundo trimestre al 5,6%, pero el crecimiento se reducía al 2,2% en el tercero y a tan sólo un 1% en el cuarto. Los indicadores no ofrecían lugar a dudas, caídas en el consumo, exportaciones e inversión, es decir, se asomaba la tan temida recesión. No obstante, estos últimos comentarios se refieren a dos trimestres del año 2000 pero, para ser exactos, hay que decir que la economía norteamericana llevaba diez años creciendo a ritmos similares, estableciendo récords de crecimiento estable junto con inflación controlada.

Las razones de todo lo anterior también son muy conocidas y conectadas con el sector de telecomunicaciones. El impacto de la nueva economía supone unas posibilidades de negocio globalizadas a un contexto mundial, aspecto que comprendió a la perfección el mercado norteamericano y que sólo comprendieron a medias sus competidores. Exclusivamente por aquí, pueden entenderse los continuos aumentos de demanda con inflación estable. Aunque como suele ocurrir en los hechos que no se conocen bien, se llegó a afirmar que la nueva economía podría implicar, sino la anulación de los ciclos, una ralentización junto con una mayor suavidad de los mismos. Es decir, a principios de año ni se imaginaban que se pudiera entrar en una fase recesiva: lo garantizaba la nueva economía. Sin embargo, así sucedió. No obstante, también es cierto que el comienzo de la fase recesiva no se produjo de forma convencional -incrementos en tasas de inflación - sino en malos datos de consumo e inversión. Además, los canales de transmisión de descensos de inversión hasta el consumo también han sido extraños, dado que no se emplea la renta disponible y, por tanto, tampoco los salarios, es decir, no afecta al empleo. En esta ocasión, los descensos en consumo se deben a un problema de expectativas de rentas, centrado en el aumento de riesgos sobre los ingresos salariales y, sobre todo, financieros. Recordemos que prácticamente una de cada dos familias norteamericana tiene activos financieros en bolsa. En resumen, la ralentización económica norteamericana es una de las principales causas del escaso tirón de economías como la de Japón o la UEM.

Las economías de la **UEM** crecieron a un ritmo medio del 3,3%, claramente inferior al de Estados Unidos, aunque también claramente superior al del año anterior. Por tanto, 2000 es un año relativamente bueno. La aceleración del Producto Interior Bruto se debe fundamentalmente al buen comportamiento de la demanda interna que se mantiene en torno al 3% y al dinamismo del sector exterior, favorecido por el pésimo comportamiento del euro y por el tirón de la economía norteamericana el primer semestre del año. Sin embargo, nuestras economías ofrecen dos tipos de síntomas claramente negativos: unos, relacionados con desajustes estructurales respecto a la inflación y sobre todo con las tasas de paro -el doble que las norteamericanas-; y otros, centrados en las escasas expectativas del rendimiento del capital invertido en comparación con los mercados americanos. Estos dos tipos de problemas son sobradamente conocidos y la forma de solucionarlos también. Es decir, los problemas del mercado de trabajo se arreglan con mayor flexibilización del mismo. Otra cosa es que se quiera afrontar el tipo de medidas que la situación exigiría. Los problemas relacionados con la rentabilidad del capital son más complejos, dado que se derivan de unas culturas con clara aversión al riesgo, siendo su única solución el perfeccionamiento de los mercados de capitales.

Con todo, la Unión Europea sigue teniendo un entorno de estabilidad macroeconómica, siendo su principal virtud el control de los incrementos salariales, aspecto que hubiera provocado mayores procesos inflacionistas y pérdida de competitividad.

La economía de **Japón** continúa situada en un profundo proceso de reformas estructurales que afectan al conjunto de su economía, tanto en aspectos empresariales como financieros. Las consecuencias pueden observarse en el cuadro 1. El PIB creció un 1,5%, dato positivo si se observan los años anteriores, pero claramente negativo si lo que se pretende es que el crecimiento de la economía produzca riqueza. La tasa de paro se consolida en niveles cercanos al 5%, desconocidos en estas economías hasta hace unos años pero que, sin embargo, empiezan a ser habituales. Por último, se vuelve a recoger

CUADRO 1: Contexto económico internacional. Principales indicadores

	Alemania	Francia	Italia	R.Unido	EE.UU.	Japón	UE	OCDE	España
<b>PIB (1)</b>									
1998	1,8	3,5	1,8	2,6	4,4	-1,1	2,9	2,7	4,3
1999	1,4	3,0	1,6	2,3	4,2	0,8	2,5	3,2	4,0
2000	3,1	3,3	2,9	3,0	5,0	1,5	3,3	4,2	4,1
<b>DN (2)</b>									
1998	2,2	4,2	3,0	4,6	5,5	-1,4	3,7	3,1	5,6
1999	2,3	2,4	2,9	3,8	5,2	0,9	3,1	3,9	5,5
2000	2,1	3,5	2,6	3,7	5,7	1,1	3,0	4,4	4,1
<b>TP (3)</b>									
1998	11,0	11,8	11,8	4,7	4,5	4,1	9,9	7,1	18,8
1999	10,5	11,2	11,4	4,3	4,2	4,7	9,2	6,8	15,9
2000	9,6	9,7	10,6	3,6	4,0	4,8	8,2	6,4	14,1
<b>IPC (4)</b>									
1998	0,9	0,8	2,0	3,4	1,6	0,6	1,3	1,6	1,8
1999	0,6	0,5	1,7	1,6	2,2	-0,3	1,2	1,5	2,3
2000	1,9	1,7	2,5	2,9	3,4	-0,6	2,1	3,5	3,4
<b>BP (5)</b>									
1998	64,4	21,4	24,6	-38,6	-205,6	96,1	—	—	-21,1
1999	64,2	16,1	13,9	-48,1	-309,7	101,0	—	—	-32,3
2000	55,7	0,8	1,7	-57,3	472,8	107,1	—	—	-42,5
<b>BCC (6)</b>									
1998	-4,9	33,9	19,6	-0,1	-193,3	107,9	—	—	-1,9
1999	-18,9	34,8	8,0	-14,8	-312,2	100,3	—	—	-12,5
2000	-30,2	25,3	-6,5	-26,5	-473,2	125,3	—	—	-18,7

(1) Producto interior bruto a precio constantes. Tasa de variación anual en %. Datos corregidos de estacionalidad y calendario. Fuente: BCE, OCDE, (MEI) y SGPC.  
 (2) Demanda nacional a precios constantes. Tasa de variación anual en %. Datos corregidos de estacionalidad y calendario. Fuente: BCE, OCDE, (MEI) y SGPC.  
 (3) Tasa de paro en % de la población activa. Fuente: BCE, OCDE, (MEI) y SGPC.  
 (4) Precios de consumo. Tasas de variación anual en %. Fuente: OCDE, Main Economic Indicators, Eurostat e INE.  
 (5) Balanza comercial. En miles de millones de euros. Datos desestacionalizados (excepto UE-II). Fuente: BCE, OCDE, (MEI), DA y SGPC.  
 (6) Balanza por cuenta corriente. Datos desestacionalizados (excepto UE-11). Fuente: BCE, OCDE, (MEI), DA y SGPC.

procesos deflacionarios en esta economía con sus conocidos efectos negativos. El Banco de Japón ha estado inyectando liquidez al sistema para minorar este problema con escasos resultados. No parece que se observe una salida a corto plazo para estos mercados.

En resumen, el 2000 en términos económicos ha sido un año positivo. Ahora bien, a diferencia de los anteriores años, los indicadores económicos anticipan un panorama internacional con unas deterioradas perspectivas de crecimiento. La menor aceleración norteamericana y los profundos desajustes de la economía japonesa van a pasar factura al panorama económico internacional. El principal factor que afecta a las economías sigue siendo el impacto de los precios del crudo a pesar de que la demanda mundial del mismo se modera. A pesar de todo, las perspectivas mundiales de crecimiento son relativamente optimistas; el Fondo Monetario Internacional sitúa el crecimiento mundial de 2001 en el 3,2% y de 2002 en el 3,9%, que de hecho son las previsiones de la mayor parte de los institutos económicos, es decir, una reactivación mundial a partir de 2002.

## 2. ECONOMÍA NACIONAL

Es evidente que la economía española es afectada por la coyuntura internacional antes descrita, pero también tiene rasgos específicos derivados de la propia tendencia de sus mercados.

De todos los datos ofrecidos en el cuadro 2, sin duda, el más significativo es el del crecimiento del Producto Interior Bruto, un 4,1%, dato obtenido de la Contabilidad Nacional Trimestral a partir del Sistema Europeo de Cuentas Integradas de 1995. El asunto está en que el último trienio ha mantenido crecimientos similares, por lo que puede afirmarse que aún se mantiene en 2000 la fase de crecimiento cíclico. Es decir, se crece de forma intensa y se crece más que el resto de los países europeos. Las razones las describe con claridad el Banco de España en su informe anual de 2000 "... por tanto, un diferencial de crecimiento importante con los países de la zona euro, no solo por la menor repercusión de la crisis de los mercados asiáticos en la actividad exportadora, sino, fundamentalmente, por los efectos expansivos derivados de la entrada en la Unión Económica y Monetaria (UEM) y los avances realizados en la liberalización de los mercados y la mejora de su entorno competitivo. Las cotas de estabilidad macroeconómica y los niveles de credibilidad y confianza alcanzados por la economía española hicieron posible el desarrollo de una etapa de auge particularmente fructífera, tanto en términos de crecimiento del producto como de generación de empleo, lo que ha permitido avanzar en el proceso de convergencia real con los países de la Unión Europea". Ahora bien, el incremento de un 4,1% para una fase expansiva tampoco es excesivo, dado que, en otras fases expansivas los crecimientos han sido superiores. Sin embargo, este crecimiento ha sido relativamente estable, desajustado tan solo por los precios de las materias primas energéticas, centradas en el petróleo.

En general, la demanda, tanto interna como externa, avalan las conclusiones anteriores. Los indicadores apoyan la fortaleza de la etapa de crecimiento económico en la que se desarrollaba el año 2000. Sin embargo, mientras que la demanda exterior se establece con fuerza, tanto el consumo privado, como el consumo público y la formación

CUADRO 2: Indicadores macroeconómicos de España

	1998	1999	2000
<i>Indicadores de demanda (1)</i>			
- Consumo privado	4,5	4,7	4,0
- Consumo público	3,7	2,9	2,6
- Formación bruta de capital	10,1	9,5	5,3
- Exportaciones de bienes y servicios	8,3	6,6	10,8
- Importaciones de bienes y servicios	13,4	11,9	10,4
- Producto interior bruto	4,3	4,0	4,1
<i>Indicadores de empleo, salarios y precios (2)</i>			
- Empleo total	3,8	3,6	3,3
- Remuneración por asalariado	2,8	2,8	4,0
- Costes laborables unitarios	2,2	2,3	3,2
- Deflactor del PIB	2,3	2,9	3,5
- Índice de precios de consumo (media anual)	1,8	2,3	3,4
<i>Indicadores de ahorro, inversión, mon. y financieros (3)</i>			
- Ahorro de los sectores residentes	23,7	23,5	23,6
- Ahorro de las Administraciones Públicas	0,8	2,2	3,0
- Inversión de los sectores residentes	23,2	24,7	25,9
- Inversión de las Administraciones Públicas	3,4	3,4	3,3
- Capacidad / necesidad de financiación privada	0,5	-1,1	-2,2
- Capacidad / necesidad de financiación AA, PP,	-2,6	-1,2	-0,3
- Deuda bruta de las Administraciones Públicas	64,7	63,4	60,6
- Tipo de intervención del BCE	—	2,7	4,1
- Tipo de intervención del BE	4,2	—	—
- Tipo de la deuda pública a diez años	4,8	4,7	5,5
- Índice General de la Bolsa de Madrid (DIC 1985=100)	817,7	894,4	994,8
- Tipo de cambio dólar/euro (4)	1,120	1,067	0,924
- Índice de competitividad (5)	99,6	99,0	97,4
- Financiación total de las familias	19,3	19,6	17,4
- Financiación total de las empresas no financieras	14,7	19,3	20,1

(1) Tasas de variación a precios constantes.

(2) Tasas de variación.

(3) En porcentaje del PIB. Las cifras de 2000 son estimaciones del BE.

(4) Con anterioridad a 1999, tipo de cambio dólar/ecu.

(5) Índice de España frente a los países desarrollados (real) (base 1990=100).

Fuente: INE, Intervención General de la Administración del Estado y Banco de España.

bruta de capital fijo recortan incrementos de porcentajes respecto a 1999. Señales claras de un principio de retroceso dado que la confianza de los consumidores y mercados envían señales de debilidad. Esto quiere decir que, fundamentalmente, a partir de finales de año, la explicación del crecimiento español comienza a cambiar y empieza a tener su eje en los mercados exteriores más que en la fortaleza de la demanda interna.

En este punto cabe plantearse dos cuestiones. En primer lugar, ¿cuáles son las causas de este debilitamiento de la demanda interna? Y segundo, ¿se puede crecer sobre la

base del sector exterior? Los factores que explican este debilitamiento interno son de diversa índole, pero todos relacionados con la confianza de los consumidores y su fortaleza financiera. Es decir, las expectativas de los consumidores españoles comienzan a no ser tan positivas cuando observan su entorno internacional más cercano. Además, la débil situación de la bolsa hace que las cotizaciones bursátiles transmitan desconfianza. Todo esto hace que los consumidores comiencen a ser más cautos en sus compras, lo que implica un menor dinamismo de la demanda. Respecto al sector exterior, su auge se explica por la debilidad del euro frente al dólar, lo que implicó una ganancia de competitividad y, por tanto, una mayor penetración en los mercados externos. Ahora bien, tan importante es el mayor dinamismo del sector exportador como los menores crecimientos registrados por tercer año consecutivo en las importaciones de bienes y servicios, factor que explica en igual o mayor medida la fuerte actividad económica relacionada con el sector exterior.

Los indicadores de empleo y salarios muestran la tendencia de años anteriores, es decir, intensidad en la generación de empleo aunque con síntomas de agotamiento. Es otra de las características asociadas a un elevado crecimiento económico de los mercados. Además, los crecimientos de las remuneraciones por asalariado explican -en parte- los escasos avances de la productividad aparente del trabajo lo que supuso incrementos importantes de los costes laborales unitarios. Es decir, el mercado de trabajo español refleja un intenso crecimiento en nuevas contrataciones, pero con una merma en su productividad reflejada por los crecimientos de sus costes unitarios. La asignatura pendiente -un año más- es la flexibilización del mercado de trabajo, que implica que los desajustes de este mercado no se trasladen directamente a precios.

Tanto el deflactor del PIB como el índice de precios al consumo tienen un comportamiento francamente regresivo y se acentúa una diferencia inflacionaria con el resto de los países de la UEM. Sin duda alguna, se trata de uno de los peores indicadores de toda la economía española y que puede dañar seriamente la competitividad de los mercados exportadores. Después de los niveles de 1998 -1,8%- y 1999 -2,3%-, los precios suben 1,1 puntos situándose en el 3,4% en 2000. La razón en 1998 y 1999 es conocida: la elevación internacional de los precios de las materias primas y sobre todo los de la energía. La razón en 2000 es la misma que en los años anteriores: el fuerte impacto de los precios del petróleo. Las consecuencias de este tipo de impacto son muy diversas y afectan al conjunto de la economía. España es un país con un elevado grado de dependencia de la energía importada -fundamentalmente en el sector transportes- lo que implica una alta sensibilidad de los precios internos respecto a movimientos exteriores. España, en 2000, se encontraba en un fase madura de su ciclo económico, lo que suponía elevados niveles de consumo, por lo que un impacto en precios sobre los carburantes tendría una mayor repercusión en su economía. Por último, aún tratándose de una inflación coyuntural rápidamente se convierte en estructural cuando se incorpora en las negociaciones sindicales de salarios y otras rentas. Todo ello hace que, mínimas variaciones en los precios de las materias primas energéticas impliquen elevadas repercusiones en los indicadores de precios internos.

Ahora bien, el dato negativo de la inflación se contrarresta con el crecimiento del producto y su carácter generador de empleo que implicó una fuerte recaudación fiscal por lo que la reducción del déficit público no se hizo esperar, la necesidad de financiación de las Administraciones Públicas se situó en un 0,3%. La evolución de este indicador es incuestionable, 2,6% en 1998, 1,2% en 1999 y el actual equilibrio. Otro indicador positi-

vo relacionado con las finanzas públicas es la deuda bruta de las Administraciones Públicas que se reduce al 60,6% del PIB. La conclusión de estos indicadores es clara, se consolida una fase importante de reducción de déficit en los últimos años.

Como conclusión, las características básicas de la economía española en 2000 son las clásicas de una fase madura del ciclo económico. Un alto crecimiento económico pero con tendencia a la moderación y, en cualquier caso, por encima del crecimiento medio europeo. Una demanda externa que mejora y una demanda interna con claros síntomas de retroceso. Un mercado de trabajo claramente asociado al punto del ciclo económico en el que está, es decir, intensidad en la creación de empleo con señales de agotamiento. Y, por último, una clara pérdida de competitividad por los pésimos resultados de los indicadores de precios.

### 3. ECONOMÍA DE EXTREMADURA

El crecimiento económico de Extremadura en 2000 -según FUNCAS- fue de un 5,77% (cuadro 3). El dato es francamente positivo y reafirma la senda correcta de desarrollo económico en el que se desenvuelve la región. De hecho, la economía de Extremadura creció un punto más que la media nacional por lo que deben acortarse diferencias en términos de convergencia. En este año el sector agrícola es el auténtico motor del crecimiento extremeño: el 13,40% de incremento sobre el ejercicio anterior avala la afirmación, cuando la media nacional fue del 3,33%.

CUADRO 3: Indicadores económicos generales (mill. pta)

	Extremadura	España
<i>A precios corrientes</i>		
VAB 1999	1.702.554	92.742.020
VAB 2000	1.874.113	100.825.488
% variación	10,08	8,72
- En agricultura	15,85	5,38
- En industria	7,27	6,89
- En construcción	15,50	19,78
- En servicios	8,57	8,15
<i>A precios constantes</i>		
VAB 1999	1.555.072	83.794.195
VAB 2000	1.644.821	87.779.291
% variación	5,77	4,76
- En agricultura	13,40	3,33
- En industria	5,28	4,86
- En construcción	6,10	9,79
- En servicios	4,21	4,19

Fuente: FUNCAS

CUADRO 4: Indicadores de crecimiento real

	España						Extremadura		
	INE*			Funcas**			Funcas**		
	1998	1999	2000	1998	1999	2000	1998	1999	2000
Agricultura y Pesca	0,76	-2,06	1,47	3,25	0,13	3,33	8,34	-1,67	13,40
Industria	5,14	1,85	6,26	5,52	3,68	4,86	2,56	4,80	5,28
Construcción	6,00	8,05	6,35	7,07	10,27	9,79	7,14	12,64	6,10
Servicios	2,67	3,48	3,63	4,11	4,16	4,19	4,05	4,78	4,21
Sectores no agrarios	—	—	—	4,67	4,50	—	4,11	5,69	4,64
<b>Total</b>	<b>3,79</b>	<b>3,75</b>	<b>4,09</b>	<b>4,60</b>	<b>4,24</b>	<b>4,76</b>	<b>4,83</b>	<b>4,73</b>	<b>5,77</b>

\* PIB a precios de mercado.

\*\* VAB a coste de factores en precios constantes.

Fuente: INE y FUNCAS.

Las explicaciones del crecimiento económico extremeño no se ajustan a pautas regulares. Unas veces el tirón lo produce el sector agrícola pero otras veces no. Observando los cuadros 4 y 5 puede comprenderse algunas de las características de la evolución de la economía regional. La información directa que ofrecen los cuadros se centra en que la agricultura es el principal motor económico de la región, pero no es el único. La repercusión sobre el conjunto de la economía regional unas veces la realiza la agricultura pero otras veces, por ejemplo, la construcción. Es decir, hay un relevo en el origen del tirón económico regional de año en año, por lo que las afirmaciones sobre el componente errático asociado al sector agrícola como motor económico son relativas.

Por ejemplo, en 1997 era la agricultura la que explicaba el fuerte crecimiento de la región (10,20%) y la Comunidad era la tercera en el ranking de crecimiento total de España (0,7 puntos porcentuales por encima de la media nacional). En 1998 vuelve a ser la agricultura la que impulsa la actividad económica regional (8,34%) y la región alcanza el sexto puesto en el ámbito nacional (un punto porcentual por encima de la media nacional). En 1999 el sector agrícola tiene un componente regresivo (-1,67%) y el crecimiento se explica por el fuerte tirón de la actividad constructiva (12,64%) y de los sectores no agrarios (5,69%). Según los indicadores tradicionales de la economía regional éste debería haber sido un año de menor crecimiento o incluso recesión. Sin embargo, en 1999

CUADRO 5: Tasa de crecimiento real del VAB al coste de los factores

	VABcf	VABcf agrario	VABcf no agrario
<b>1998</b>			
1º.- Baleares	5,64	1,12	5,71
2º.- País Vasco	5,38	5,40	5,38
3º.- Navarra	5,05	6,10	5,00
4º.- Castilla y León	4,93	8,32	4,60
5º.- Canarias	4,83	0,42	5,01
6º.- Extremadura	4,83	8,34	4,11
<b>España</b>	<b>4,60</b>	<b>3,25</b>	<b>4,67</b>
<b>1999</b>			
1º.- Baleares	7,34	2,10	7,46
2º.- Extremadura	4,73	-1,67	5,69
<b>España</b>	<b>4,24</b>	<b>0,13</b>	<b>4,50</b>
<b>2000</b>			
1º.- Extremadura	5,77	13,40	4,64
2º.- C. Valenciana	5,15	0,13	5,33
3º.- Andalucía	5,15	4,76	5,19
<b>España</b>	<b>4,76</b>	<b>3,33</b>	<b>4,82</b>

Fuente: FUNCAS.

Extremadura alcanza el segundo puesto en el ranking nacional (medio punto porcentual superior a la media nacional). En 2000 se vuelve a repetir el tipo de crecimiento de Extremadura basado fundamentalmente en el sector agrícola (13,40%) y sitúa a la región en el primer puesto nacional (nuevamente, un punto por encima de la media nacional).

Centrándonos en el año 2000, la riqueza regional -en términos de valor añadido bruto al coste de factores- alcanzó una cuantía cercana a los 1,9 billones de pesetas corrientes, lo que supone un aportación al conjunto nacional de un 1,85% (cuadro 6). De esta cantidad, el 86,59% pertenecía a los sectores no agrarios y el resto a la agricultura. Es decir, la estructura productiva regional (cuadro 7) está claramente inclinada a las actividades agrícolas y ganaderas con un 13,41% de la riqueza total regional a precios corrientes, cuando la media nacional fue del 4,28%. Esto implica que, a mayor peso estructural, mayor sensibilidad del sector agrícola en la economía regional, o en otras palabras, la estructura productiva regional es más sensible a la alteración del VAB agrario en Extremadura que en otras Comunidades.

**CUADRO 6: VAB total al coste de factores  
(millones de pesetas)**

	Extremadura	% aportación	España
<b>VAB 1999 (1)</b>	1.702.554	1,83	92.742.020
% de variación			
- Real	5,77		4,76
- Precios	4,07		3,78
- Nominal	10,08		8,72
<b>VAB 2000 (1)</b>	1.874.113	1,85	100.825.488
- Agricultura	251.243		4.306.145
- Sectores no agrarios	1.622.870		96.519.343
<b>VAB 1999 (2)</b>	1.555.072	1,85	83.794.195
<b>VAB 2000 (2)</b>	1.644.821	1,87	87.779.291

(1) Pesetas corrientes.

(2) Pesetas constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS

Dada la situación del año 2000, las previsiones de la economía extremeña para el 2001 (las previsiones son del equipo Hispalink de las Cámaras de Comercio), indican que nuevamente la región estará a la cabeza de crecimiento económico entre las Comunidades Autónomas. Extremadura será la segunda Comunidad que registrará un mayor crecimiento, con un incremento del 3,6% del Producto Interior Bruto, una décima por debajo de Madrid y tres por encima de la media nacional, pero casi un punto menor que las mismas previsiones de este estudio el año pasado. Las conclusiones para Extremadura de este informe indican que los motores de crecimiento serán el sector

**CUADRO 7: Estructura productiva regional  
(VAB cf sector / VAB cf total, pesetas corrientes)**

	Agricultura	Industria	Construcción	Servicios	Sectores no agrarios
<b>1998 (1)</b>					
Extremadura	11,22	16,74	10,39	61,65	88,78
España	4,77	21,50	7,90	65,83	95,23
<b>1999 (1)</b>					
Extremadura	10,60	16,53	11,22	61,65	89,40
España	4,62	21,04	8,40	65,94	95,38
<b>2000 (2)</b>					
Extremadura	13,41	14,47	11,69	60,43	86,59
España	4,28	20,98	9,05	65,69	95,72

(1) Precios constantes de 1986.

(2) Precios corrientes.

Fuente: FUNCAS.

agropecuario y la industria transformadora. Ahora bien, los propios responsables del estudio avisan que, las predicciones son excesivamente optimistas y es más que probable que haya que revisarlas a la baja.

### 3.1. Indicadores de demanda

El conjunto de indicadores de demanda se expone en el cuadro 8. Es significativo que, a pesar del fuerte crecimiento de la región, tanto los indicadores de demanda como los monetarios muestran signos negativos o escasamente positivos, tendencia igualmente comentada en el ámbito nacional. Tanto los consumos de gasolina como la matriculación de turismos ofrecen signos negativos. De hecho, el cambio de tendencia es más acusado en el caso de la venta de turismos, dado que los incrementos del año 1999 fueron del 27,1% y el descenso de este año de -1,9%. La explicación de un signo negativo en un indicador tan importante es la misma que en el ámbito nacional: incrementos de los tipos de interés y un debilitamiento del proceso de generación de empleo. El único indicador de demanda interna que ofrece un resultado positivo es el consumo de electricidad. El consumo doméstico de energía eléctrica creció un 18,2%, acentuándose la tendencia iniciada el año pasado cuando se creció un 8,3%.

Respecto a los indicadores monetarios, entre 1999 y 2000 el número de créditos hipotecarios ha descendido un 35% (Instituto Nacional de Estadística). Este dato es significativo del escaso tirón del sector construcción, derivado de los incrementos registrados en los tipos de interés. Es evidente que al disponer de un dinero más caro, disminuye la capacidad de endeudamiento y por tanto sus opciones para adquirir nuevas viviendas.

CUADRO 8: Indicadores de demanda y monetarios

	1998	1999	2000
<b>Extremadura</b>			
- Bienes de consumo			
· Gasolina auto (1)	16.870,0	16.701,6	15.557,5
· Matric. turismos (2)	1.364,6	1.734,7	1.700,0
· Energía eléctrica usos dom. (3)	60,1	65,1	77,0
- Bienes de inversión (2)			
· Matric. vh. carga	555,9	601,3	590,4
· Insc. maquinaria agrícola	133,5	139,8	116,1
- Indicadores monetarios (4)			
· Créditos sector privado	786,2	930,2	1.087,2
· Créditos sector público	102,9	119,2	113,8
· Depósitos sector privado	1.130,6	1.212,5	1.332,8
· Depósitos sector público	36,8	41,3	40,5
<b>España</b>			
- Bienes de consumo			
· IPI bienes de consumo (5)	113,9	116,1	118,7
· Gasolina auto (6)	749,748	743,314	711.083
· Matric. turismos (2)	106.753,7	125.257,5	123.910,2
· Ind. ventas grandes superficies (4)	114,4	125,1	125,8
- Bienes de inversión			
· IPI bienes de equipo (5)	124,3	128,2	136,4
· Matric. vh. carga (2)	24.382,3	28.188,8	27.718,8
· Inscripción maquinaria agrícola (2)	2.281,3	2.061,6	1820,6
- Indicadores monetarios (4)			
· Créditos sector privado	61.013,4	70.873,6	80.712,3
· Créditos sector público	5.035,6	4.748,8	4.725,8
· Depósitos sector privado	65.790,3	69.850,4	76.454,3
· Depósitos sector público	2.425,3	2.654,0	2.829,4

(1) Toneladas.

(2) Unidades.

(3) Gwh.

(4) Miles de millones de pesetas. Base 1994.

(5) Base 1990.

(6) Miles de toneladas.

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

## 3.2. Indicadores de producción y servicios

Como hemos afirmado anteriormente, ha sido el *sector agrícola* el motor del conjunto de la economía regional en 2000 (cuadro 9). El conjunto de las actividades agrícolas y ganaderas representaron el 13,8% del VABcf regional, en pesetas constantes de 1995, cuando la media nacional fue del 4,4%, es decir, tres veces inferiores. Además, los incrementos del sector fueron en este año del 13,4%. Por tanto, alta presencia del sector y elevado dinamismo lo que produjo importantes crecimientos del conjunto de la economía regional. Las razones que se argumentan para explicar este dato se centran en la buena marcha de la producción de porcino ibérico, la excelente cosecha de cereales y los importantes crecimientos de la producción de aceite de oliva.

Ahora bien, este sector tiene características específicas que hace que sus aportaciones puedan ser irregulares. Desde factores externos -como los aspectos climáticos- hasta temas de dependencia financiera -subvenciones de la Política Agrícola Común. Sin duda, la correcta marcha del sector depende directamente del comportamiento climático, pero igualmente importante son los aspectos financieros. En el año 2000 el sector agrícola extremeño recibió 84.000 millones en concepto de ayudas europeas de la Política Agraria Comunitaria, es decir, más del 35% del total de la producción agraria. Esto quiere decir que casi 100.000 extremeños, los beneficiarios de estas ayudas, están subvencionados directamente en su renta agraria de forma importante. Otro dato más que describe el sector es la fuerte concentración de estas ayudas, dado que el 20% de los beneficiarios se llevan el 80% del conjunto de las subvenciones. Las razones que soportan estas subvenciones son muy claras y muy conocidas, se trata de subvenciones a fondo perdido para mantener la renta agraria de agricultores y ganaderos con el fin de evitar que abandonen las zonas rurales en busca de las ciudades.

CUADRO 9: VAB al coste de factores del sector agrícola (millones de pesetas)

	Extremadura	% aportación	España
<b>VAB 1999 (1)</b>	216.869	5,30	4.086.298
% de variación			
- Real	113,40		103,33
- Precios	102,16		101,98
- Nominal	115,85		105,38
<b>VAB 2000 (1)</b>	251.243	5,83	4.306.145
<b>VAB 1999 (2)</b>	200.248	5,36	3.729.493
<b>VAB 2000 (2)</b>	227.081	5,89	3.853.846

(1) Pesetas corrientes.

(2) Pesetas constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS.

El *sector industrial* de la región (cuadros 10 y 11) aporta en 2000 un 15,8% de la riqueza total a precios constantes de 1995, cuando la media nacional fue de un 22,2%. Los crecimientos fueron similares, con un 5,28% regional y un 4,86% nacional. Lo más relevante del sector es que comienza a tener mayor dinamismo por parte de algunos grupos industriales, principalmente extremeños, realizando inversiones de aproximadamente 27.000 millones de pesetas. Estas inversiones se centran en una cementera por parte del

**CUADRO 10: VAB al coste de factores del sector industrial**  
(millones de pesetas)

	Extremadura	% aportación	España
VAB 1999 (1)	252.806	1,27	19.792.334
% de variación			
- Real	105,28		104,86
- Precios	101,89		101,94
- Nominal	107,27		106,89
VAB 2000 (1)	2.711.853	1,28	21.155.080
VAB 1999 (2)	246.736	1,32	18.577.125
VAB 2000 (2)	259.764	1,33	19.479.651

(1) Pesetas corrientes.

(2) Pesetas constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS.

**CUADRO 11: Indicadores de Industria**

	Opiniones empresariales (saldo de respuestas).				
	Ind. clima industrial	Nivel cartera pedidos	Tendencia producción	Nivel stocks	Utilización capacidad
<b>Extremadura</b>					
1997	-25,7	-27,1	-11,6	30,7	70,2
1998	-10,7	-2,0	8,4	23,7	73,2
1999	-1,8	-2,4	8,6	2,8	74,2
2000	-13,5	-29,9	-0,3	12,0	72,5
<b>España</b>					
1997	0,3	2,3	10,5	7,5	79,2
1998	0,3	2,3	7,01	8,3	80,6
1999	-2,1	-3,8	6,3	8,9	79,9
2000	2,7	3,6	11,4	6,6	80,8

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

grupo industrial Alfonso Gallardo y una planta de impresión de publicaciones, en Alconera y Olivenza, respectivamente. Aunque son los más importantes no son los únicos: también es un proyecto real una nueva planta de prefabricados estructurales y cerramientos para edificios y naves industriales en Montijo y una instalación de refinado general de metales, promovidos por Herrera-1 de Puebla de la Calzada y Metales y Aluminios del Ebro.

El *sector de la construcción* (cuadros 12 y 13) durante 2000 ha sufrido un retroceso importante. Cuando en 1999 el sector suponía el motor de la economía creciendo a un 12,64%, durante el año 2000 la actividad se ralentiza hasta el 6,10%, menos que la media nacional que fue de un 9,79%. El sector tiene mayor presencia (11,04% del VABcf total) que en España (8,56%). Las razones son conocidas y ya han sido comentadas: incrementos de los tipos de interés y, en general, unas expectativas de los consumidores más inciertas.

**CUADRO 12: VAB al coste de factores del sector de la construcción**  
(millones de pesetas)

	Extremadura	% aportación	España
VAB 1999 (1)	189.736	2,48	7.623.136
% de variación			
- Real	106,10		109,79
- Precios	108,86		109,10
- Nominal	115,50		119,78
VAB 2000 (1)	219.145	2,40	9.130.706
VAB 1999 (2)	171.223	2,49	6.851.886
VAB 2000 (2)	181.721	2,41	7.522.850

(1) Pesetas básicos.

(2) Pesetas constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS.

El *sector servicios* en Extremadura (cuadros 14 y 15) supuso en 2000, en pesetas constantes de 1995, un 59,3% de la riqueza total, cuando la media nacional era del 64,8%. El crecimiento de este sector en ambos ámbitos fue del 4,2%. Dentro de esta rúbrica se agrupan actividades muy diversas y cabe destacar el sector turístico. Algunos datos pueden indicar la expansión del turismo y de los servicios asociados al mismo en la región. Por ejemplo, en 2000 se recibieron unos dos millones de turistas que dejaron aproximadamente 35.000 millones de pesetas, cifra record para el caso de Extremadura. Además, se amplió el número de pernoctaciones de forma considerable y se crearon 117 nuevas empresas turísticas. Es decir, el sector está en franca extensión aunque en el ámbito global no haya excesiva repercusión.



CUADRO 13: Indicadores de construcción en Extremadura y España

	Total viviendas (2)		Total visados proyectos (2)	Licitación oficial (SEOPAN) (3)		Licitación oficial (FOMENTO) (3)		Consumo energía eléctrica Construcc. (4)		
	Iniciadas	Terminadas		Total Edificación	Obra civil	Total Edificación	Ingeniería civil			
<b>Extrem.</b>										
1997	739	597	859	2.104	909	1.195	3.058	910	2.149	0,64
1998	664	540	764	4.876	1.579	3.298	5.943	1.562	4.381	0,73
1999	787	714	768	7.036	1.755	5.281	6.695	1.635	5.060	0,94
2000	713	475	785	4.183	1.399	2.784	5.221	1.307	3.914	0,98
<b>España</b>										
1997	26.894	24.921	33.506	147.462	53.488	93.794	150.452	47.199	103253	102,9 (5)
1998	33.650	24.510	38.404	233.490	72.582	160.909	220.920	60.899	160031	114,0 (5)
1999	42.553	29.678	46.772	237.298	60.784	176.514	199.443	60.189	139590	119,9 (5)
2000	41.924	26.172	51.964	307.856	85.901	221.956	180.988	57.713	123.285	127,1 (5)

(1) Toneladas.

(2) Unidades.

(3) Millones de pesetas.

(4) Gwh.

(5) I.P.I. para materiales de construcción (base 1990).

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

CUADRO 14: VAB al coste de factores del sector servicios (millones de pesetas)

	Extremadura	% aportación	España
<b>VAB 1999 (1)</b>	1.043.143	1,70	61.240.252
% de variación			
- Real	104,21		104,19
- Precios	104,18		103,80
- Nominal	108,57		108,15
<b>VAB 2000 (1)</b>	1.132.540	1,70	66.233.557
<b>VAB 1999 (2)</b>	936.815	1,71	54.635.691
<b>VAB 2000 (2)</b>	976.255	1,71	56.922.944

(1) Pesetas corrientes.

(2) Pesetas constantes de 1995.

Fuente: FUNCAS.

CUADRO 15: Indicadores de servicios

	Número de viajeros			Número de pernoctaciones			Grado de ocupación %
	Total	Españoles	Extranjeros	Total	Españoles	Extranjeros	
<b>Extrem. (1)</b>							
1997	59.751	53.314	6.437	94.042	85.004	9.038	39,78
1998	70.112	62.746	7.366	110.511	10.0276	10.234	37,72
1999	87.792	75.523	12.269	135.700	11.8334	17.365	30,94
2000	92.221	79.836	12.384	147.186	129.681	17.505	33,29
<b>España (2)</b>							
1997	3.466,43	1.945,62	1.520,81	13.894,4	5.108,1	8.786,2	61,05
1998	3.822,23	2.137,44	1.684,80	14.859,5	5.541,2	9.318,2	60,77
1999	4.859,84	2.640,23	2.219,61	19.116,1	6.758,5	12.357,5	57,90
2000	4.949,39	2.682,27	2.267,11	18.939,9	6.945,8	11.994,1	57,02

(1) Unidades.

(2) Miles.

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

### 3.3. Indicadores de mercado de trabajo

La economía extremeña mantuvo durante el año 2000 el intenso proceso de creación de empleo de los ejercicios anteriores. La población ocupada total se incrementó un 5,97%, destacándose por encima de la media regional los sectores agrario (8,42%) y construcción (6,95%). Asimismo, la industria y los servicios ampliaron su base ocupa-

cional. Las cifras nacionales muestran unos resultados positivos pero menos intensos que en la región. La ocupación total en España aumentó un 4,42%, sobresaliendo las ramas de la construcción (7,93%) y los servicios (5,16%). El sector primario perdió un 2,54% de sus efectivos (cuadro 16).

Se observa, sin embargo, una desaceleración respecto al pasado año en el ritmo de creación de empleo tanto en España como en Extremadura. Mientras que en 1999 la población ocupada creció respectivamente, un 4,64% y un 8,45%, los datos para el año 2000 presentan unos valores del 4,42% y del 5,97% (cuadro 16). Es posible que la renovación censal de una parte de la muestra a partir de la cual se elabora la Encuesta de Población Activa haya afectado -al rejuvenecer aquella- los resultados. No obstante, se detecta un papel más relevante de la productividad en detrimento del empleo como fuente del crecimiento económico.

En términos de empleo, la distribución sectorial de la economía extremeña continúa presentando algunas singularidades respecto a la nacional. La industria extremeña ocupa únicamente al 10,70% de los trabajadores (frente al 19,84% de la industria nacio-

CUADRO 16: Indicadores de mercado de trabajo

	1997	1998	1999	2000
<b>Extremadura</b>				
- Población activa total (1)	400,96	408,75	419,47	437,58
- Población ocupada total (1)	283,71	290,29	314,82	333,60
· Agricultura	47,03	46,49	44,52	48,27
· Industria	30,32	29,15	34,68	35,70
· Construcción	36,56	38,45	47,02	50,29
· Servicios	169,80	176,19	188,60	199,34
- Tasa de actividad (2)	46,45	47,04	47,97	49,80
- Tasa de paro (2)	29,24	28,98	24,96	23,77
<b>España</b>				
- Población activa total (1)	16.121,03	16.265,19	16.422,93	16.821,31
- Población ocupada total (1)	12.764,58	13.204,86	13.817,45	14.428,05
· Agricultura	1.067,37	1.060,58	1.014,82	989,09
· Industria	2.580,29	2.707,00	2.784,00	2.863,18
· Construcción	1.242,73	1.463,67	1.463,67	1.579,68
· Servicios	7.874,20	8.554,96	8.554,96	8.996,10
- Tasa de actividad (2)	49,84	49,99	50,23	51,26
- Tasa de paro (2)	20,82	18,82	15,87	14,23

(1) Miles de personas.

(2) Porcentaje.

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

nal), mientras que la agricultura regional da empleo al 14,47% de la población ocupada, más del doble (6,86%) que en España (cuadro 16).

Por otra parte, durante el año 2000 se consolidó la trayectoria ascendente de la población activa extremeña observada los últimos ejercicios. Así, la tasa de variación del número de activos ha ido aumentando progresivamente: un 1,94% en 1998, un 2,62% en 1999 y un extraordinario 4,32% el pasado año. Esta tendencia se explica, en gran medida, por la menor incorporación de efectivos demográficos al mercado laboral, tras dos décadas de muy reducida natalidad. La tasa de actividad en Extremadura alcanzó el 49,80% en el 2000, recortando un año más la distancia el diferencial con la tasa española (51,26%).

La notable expansión de la población activa extremeña antes comentada no ha impedido la contracción de los niveles de desempleo en la región. La tasa de paro se situó en el 23,77%, prosiguiendo la senda favorable de los últimos años. A pesar de los casi diez puntos que la separan de la tasa de desempleo nacional, la economía extremeña fue capaz de crear 18.780 empleos durante el 2000, año en el que el número de activos se incrementó en 18.110 individuos (cuadro 16).

CUADRO 17: Tasas de variación de la productividad aparente del trabajo

	Extremadura		España	
	1988/1999	1999/2000	1988/1999	1999/2000
<b>Agricultura y pesca</b>				
- VAB	-1,67	13,40	0,13	3,33
- Empleo	5,99	2,62	1,13	0,48
- Productividad	-7,23	10,50	-0,99	2,84
<b>Industria</b>				
- VAB	4,80	5,28	3,68	4,86
- Empleo	2,18	2,30	1,87	2,60
- Productividad	2,56	2,91	1,78	2,20
<b>Construcción</b>				
- VAB	12,64	6,10	10,27	9,79
- Empleo	2,95	5,84	4,36	7,01
- Productividad	9,41	0,25	5,66	2,60
<b>Servicios</b>				
- VAB	4,78	4,21	4,16	4,19
- Empleo	5,37	4,28	3,50	3,85
- Productividad	-0,56	-0,07	0,64	0,33
<b>Total sectores</b>				
- VAB	4,73	5,77	4,24	4,76
- Empleo	4,87	4,01	3,06	3,63
- Productividad	-0,13	1,69	1,14	1,09

Fuente: FUNCAS.

Por lo que respecta a las ganancias de productividad de la economía extremeña durante 2000, vamos a cuantificarlas mediante las tasas de variación del valor añadido por persona empleada, o sea, por la productividad aparente del factor trabajo. Después del decremento observado por esta variable en 1999, Extremadura recuperó el pasado año tasas positivas (un 1,69%), sostenidas por el notable crecimiento del VAB y el fuerte ritmo de creación de empleo. Por sectores, sobresalen las ganancias experimentadas por la industria (2,91%) y, muy especialmente, por la agricultura (10,50%). Este incremento de la productividad total ha permitido una mayor retribución de los diferentes factores productivos (cuadro 17).

### 3.4. Precios y salarios

El Índice de Precios de Consumo (IPC) ha observado una tendencia alcista en Extremadura durante el 2000, presentando una tasa interanual del 2,66% frente al 1,68% de 1999. En términos desagregados, el IPC de los alimentos -uno de los componentes más erráticos junto a los productos energéticos-, ha tenido una mínima repercusión sobre la tasa general. Han sido, por el contrario, los bienes no alimenticios y, en especial, transporte y comunicación (6,01%) y vivienda (3,71%), los que han incidido negativamente en la tasa de inflación regional (cuadro 18).

Esta desfavorable evolución de los precios ha coincidido con una progresiva reducción de la tasa de desempleo extremeña, que ha llegado a situarse por debajo del 25% de la población activa. Este límite podría constituir la tasa de paro no aceleradora de la inflación (NAIRU) en la Extremadura actual, de forma que cualquier descenso de la misma más allá de ese límite terminaría induciendo tensiones inflacionistas en la economía regional. En años de fuerte creación de puestos de trabajo como han sido 1999 y 2000, esta demanda adicional de empleo se traslada a los salarios y, finalmente, a los precios, ante la escasez relativa de trabajadores frente a los empleos disponibles. Esta tasa NAIRU ha sido estimada para España en torno al 15%, cifra que corroboran los datos de desempleo e inflación de estos dos últimos años. Reducir esta tasa teórica para que la creación de empleo no se vea acompañada de presiones inflacionistas, sólo será posible mediante reformas estructurales que incentiven la búsqueda activa de trabajo.

Los indicadores de salarios muestran un incremento del 1,23% en la ganancia media por trabajador (pagos ordinarios) en Extremadura, ligeramente inferior a la variación experimentada a escala nacional (un 1,82%). Las mejoras salariales pactadas en convenio fueron superiores en ambos casos: 3,21% y 2,97%, respectivamente. Los salarios nominales se elevaron en 2000 un 3,89%. Con un incremento de la productividad del 1,69%, los costes laborales unitarios han aumentado un 2,20%. Así pues, las reducidas ganancias de productividad en 2000 se destinaron casi íntegramente a elevar la capacidad adquisitiva de los salarios (1,23%), contribuyendo a presionar al alza los precios (cuadro 19).

CUADRO 18: Indicadores de precios al consumo (1)

	1998	1999	2000
<b>Extremadura</b>			
- General	124,76	126,86	130,23
- Alimentación	128,59	130,48	131,62
- Sin alimentación	123,01	125,21	129,30
- Vestido	110,61	111,39	112,24
- Vivienda	130,64	132,74	137,67
- Menaje y servicios hogar	111,59	112,79	114,51
- Servicios médicos	124,33	126,82	129,25
- Transp. y comunicación	123,99	126,89	134,51
- Esparcim. deportes y enseñanza	119,69	120,09	121,46
- Otros gastos	135,38	139,28	144,89
Dif. inflación resto de España (2)	-0,42	-0,62	-0,94
<b>España</b>			
- General	123,79	126,65	131,00
- Alimentación	120,73	122,86	125,54
- Sin alimentación	125,06	128,23	133,27
- Inflación subyacente	125,33	128,33	131,54
- Vestido	117,24	119,90	122,42
- Vivienda	129,08	131,78	137,59
- Menaje y serv. hogar	118,62	121,16	124,17
- Servicios médicos	125,50	128,56	132,00
- Transp. y comunicación	127,11	130,63	138,33
- Esparcim. deportes y enseñanza	122,20	123,57	126,26
- Otros gastos	130,12	134,74	140,62
Dif. inflación con la OCDE	-2,12	-1,03	-0,56
Dif. inflación con la UE (3)	0,47	1,07	1,39
Dif. inflación con la UEM (3)	0,66	1,11	1,15

(1) Base 1992. En medias anuales.

(2) P. porcentuales.

(3) Anonizado desde enero de 1996. Puntos porcentuales.

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

CUADRO 19: Indicadores de salarios

	1998	1999	2000
<b>Extremadura</b>			
Ganancia media por trabajador (1)			
- Pagos totales	181.981	184.234	184.039
- Pagos ordinarios	154.318	156.043	157.960
Incremento salarial pactado en convenio (2)			
- Total	2,52	2,74	3,21
- Agricultura	2,50	2,71	3,17
- Construcción	2,30	2,83	3,55
- Servicios	2,78	2,95	3,13
- Otros	2,68	2,65	3,19
<b>España</b>			
Ganancia media por trabajador (1)			
- Pagos totales	220.118	225.147	222.966
- Pagos ordinarios	195.154	199.147	202.764
Incremento salarial pactado en convenio (2)			
- Total	2,56	2,73	2,97
- Agricultura	3,01	3,42	3,43
- Construcción	2,35	2,48	3,42
- Servicios	2,39	2,69	2,87
- Otros	2,62	2,70	2,88

(1) Pesetas.

(2) %.

Fuente: Boletín de Coyuntura Regional. Ministerio de Hacienda.

### 3.5. Convergencia real

Se analiza en este último epígrafe la convergencia real de la economía extremeña con los ámbitos de referencia geográfica más cercanos: España y la Unión Europea. En términos de *Producto Interior Bruto Regional por habitante*, Extremadura se ha mantenido durante los últimos años en torno al 70% de la media española, al seguir una senda de crecimiento per cápita similar a la nacional. Continúa ocupando la última posición en la clasificación de regiones españolas por renta per cápita, tras Ceuta y Andalucía. Por Comunidades Autónomas se detecta una dispersión de treinta puntos entre las más y las menos desarrolladas con relación a la media nacional (cuadro 20).

Empleando como referencia la *renta per cápita media de la UE según Paridad de Poder de Compra*, se ha producido un continuado proceso de acercamiento de la economía regional a la europea, pasando de representar un 61,29% de aquélla en 1997 a alcanzar en 2000 un 67,47% (cuadro 21). Si deseamos estimar el número de años que han de pasar para que Extremadura alcance el nivel de renta media europea, podemos emplear el ritmo de convergencia logrado el último año (3,96%) o bien durante el trienio 1997-2000 (3,25%). En ambas simulaciones se obtienen conclusiones semejantes: manteniéndose las citadas tasas, la renta per cápita extremeña convergería en 2011 o 2013, respectivamente, con la renta media de la UE. Teniendo en cuenta que van a ampliarse el número de Estados miembros de la Unión y dado el bajo nivel de renta de los nuevos países incorporados, no será necesario esperar esos años para ficticiamente

CUADRO 20: Convergencia real de Extremadura (Media española base 100)

	1997	1998	1999	2000
Índice de precios relativos del consumo	92,06	91,68	91,15	90,36
Índice PIBR por habitante (1)	69,15	69,55	69,36	70,40
<b>Las tres primeras CC.AA.:</b>				
- Madrid	(133,49)			
- Baleares	(132,39)			
- Navarra	(127,46)			
<b>Las tres últimas CC.AA.:</b>				
- Ceuta		(78,44)		
- Andalucía		(74,39)		
- Extremadura		(70,40)		

(1) Producto Interior Bruto Regional.

Fuente: FUNCAS.

CUADRO 21: Convergencia real de Extremadura (Frente a la Unión Europea, EUR-15, en términos por habitante según poder de compra)

	1997	1998	1999	2000
Índice de convergencia ajustado según PPC (media española = 100)	75,11	75,86	76,09	77,91
Índice de convergencia ajustado según PPC (media EUR-15 = 100)	61,29	63,34	64,90	67,47
<b>Las tres primeras CCAA:</b>				
- Baleares	(111,43)			
- Madrid	(109,91)			
- Navarra	(104,56)			
<b>Las tres últimas CCAA:</b>				
- Murcia		(71,01)		
- Extremadura		(67,47)		
- Andalucía		(64,01)		

Fuente: FUNCAS.

converger. Además, conviene no olvidar que si en los noventa se han logrado tales tasas de convergencia, ha sido en parte por las transferencias de fondos estructurales que, en un futuro próximo, dejarán de afluir hacia Extremadura.

En consonancia con el papel del sector público en la minoración de las disparidades regionales, se aprecia un proceso de convergencia más evidente en términos de Renta Familiar Bruta Disponible per cápita, que en Extremadura pasó de representar el 82,30% de la nacional en 1995, al 85,41% en 2000. Por debajo de ella, Andalucía se sitúa como la última región española en capacidad de gasto familiar (cuadro 22).

**CUADRO 22: Convergencia real de Extremadura  
(Base media española = 100)**

	1995	2000
VAB precios básicos	67,06	69,77
PIB precios básicos	66,38	69,36
PIB precios de mercado	67,03	70,40
Rentas directas a las familias	66,78	68,82
Renta Familiar bruta disponible según poder de compra	82,30	85,41
<b>Las tres primeras CCAA:</b>		
- Navarra	(121,84)	
- Baleares	(121,48)	
- Madrid	(116,20)	
<b>Las tres últimas CCAA:</b>		
- Murcia	(86,35)	
- Extremadura	(85,41)	
- Andalucía	(82,75)	

Fuente: FUNCAS.

## 2. EL COMERCIO EXTERIOR

*Miguel Ángel Gil González  
Raquel González Blanco*

### 1. EL COMERCIO MUNDIAL EN 2000

En el año 2000, el comercio mundial de mercancías registró el mayor ritmo de crecimiento de la década debido, en buena medida, al elevado nivel de la actividad económica mundial, que fue generalizado en todas las áreas geográficas.

Según el Informe Anual de la Organización Mundial de Comercio, las exportaciones registraron una tasa de crecimiento en *volumen* del 12%, muy superior a la del año anterior, y en *valor* del 12,5%, frente al 4% de 1999 y la caída de 1998.

La producción mundial creció aproximadamente un 4%, siendo también el crecimiento más rápido del PIB de los últimos diez años. En consecuencia, el comercio mundial de mercancías vuelve a crecer por encima de la producción, ocho puntos porcentuales, contribuyendo a la intensificación del proceso de globalización económica.

Un análisis desagregado del comportamiento del comercio mundial a lo largo del año por regiones, revela escasas diferencias en volumen, debido al crecimiento de la producción en todas las áreas. De esta forma, en la mayor parte de las regiones, el crecimiento del comercio basculó entre el 10 y el 15%. Sin embargo, las cifras en valor ponen de relieve divergencias muy acusadas debido, fundamentalmente, a la influencia de los precios del petróleo, que aumentaron casi un 60%.

En *América del Norte*, el crecimiento del comercio en volumen superó holgadamente el 10%, siendo el de las exportaciones superior al de las importaciones, gracias al aumento de la demanda fuera de la región. En *valor*, aunque las exportaciones aumentaron más rápidamente que las mundiales, un 13,4%, (frente al 4,2% del año anterior), las importaciones lo hicieron a un ritmo aún mayor, del 17,8%, (11,2% en 1999), muy superior al de las importaciones mundiales. En consecuencia, el déficit comercial alcanzó cifras muy elevadas. La extraordinaria actividad inversora y el auge del consumo en Estados Unidos